

PERFIL

24.05.08

Diario Perfil

PALERMO

BLANCO QUE TE QUIERO

Una casa chorizo racionalista de 150 m² es el lienzo sobre el cual una diseñadora se atreve a este color prístino, mas no invisible. Su obra se completa con las pinceladas de una decoración contemporánea, una naturaleza exuberante, y colecciones abarrotadamente calculadas.

La transparencia. Si hay una cualidad que distingue al trabajo de Ana Manghi, diseñadora que se ha hecho conocida por sus coloridas obras en vitrofusión, es la transparencia. A la hora de ambientar su propio hogar, en cambio, optó por una preeminencia de la arquitectura y las formas, y, además, por la tonalidad que se ubica en el extremo último del pantone, si es que la hay. Ese color que parece no serlo pero que ciertamente lo es y, paradójicamente, merced al cual todos sus hermanos cobran protagonismo: el

blanco. Ese que ha inspirado pureza, simpleza, esperanza, paz y, también, minimalismo. En un espacio de 150 m², la reforma de esta casa chorizo cayó en las manos expertas del reconocido arquitecto Horacio "Bucho" Baliero, hoy fallecido, y una eminencia en la materia. Este dio vida a una obra racionalista que se compone de una zona de patios: una de ellos de acceso a la casa, donde se preservaron árboles de época y se sumaron plantas, y otra, con una pileta de venecitas rodeada de un deck de madera, un sector de asados con parrilla y bancos, y



TEXTO: NATALIA ISCARO

BLANCO QUE TE QUIERO

Una casa chorizo racionalista de 50 m² es el lienzo sobre el cual una diseñadora se atreve a este color prístino, mas no invisible. Su obra se completa con las pinceladas de una decoración contemporánea, una naturaleza exuberante, y colecciones abarrotadamente calculadas.

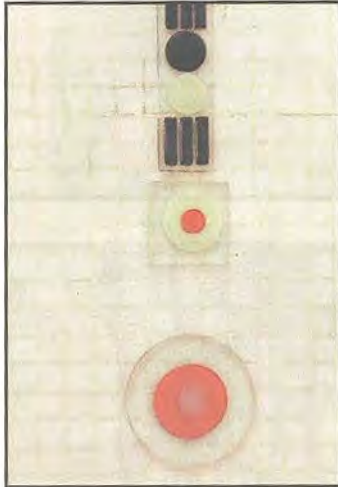
La transparencia. Si hay una cualidad que distingue al trabajo de Ana Manghi, diseñadora que se ha hecho conocida por sus coloridas obras en vitrofusión, es la transparencia. A la hora de ambientar su propio hogar, en cambio, optó por una preeminencia de la arquitectura y las formas, y, además, por la tonalidad que se ubica en el

extremo último del pantone, si es que la hay. Ese color que parece no serlo pero que ciertamente lo es y, paradójicamente, merced al cual todos sus hermanos cobran protagonismo: el blanco. Ese que ha inspirado pureza, simpleza, esperanza, paz y, también, minimalismo.

PERFIL

24.05.08

Diario Perfil



RUEDA QUE RUEDA EL COLOR.
Los multiformes apliques de Ana Manghi aportan su dosis de originalidad a cada rincón. A la derecha, en la cocina, el revestimiento en venecitas grises (Murvil) se suma a una guarda de azulejos de vidrio de colores (Ana Manghi), y un florero de aluminio (Fernando Poggio).

también árboles añejos cuyas copas son toldos naturales.

En el interior, los colores se plasman en alfombras, cuadros, lámparas y hasta muñecos retro. Arte y diseño conviven en las obras de profesionales de todas las artes. El living se distingue por su chimenea y por la gran luminosidad que se cuela desde el exterior, en tanto una cómoda barra integra el comedor a la cocina. Las estanterías son protagonistas: de punta en blanco exhiben libros, discos y tazas, platos y vasos. En el dormitorio se luce un cuadro que invita a sueños relajantes, entre sábanas acogedoras. Imposible evadir al sector de escritorio, donde la siempre innovadora Manghi da vida a sus colecciones. Unas donde el vidrio cobra dimensiones insospechadas, donde nunca faltan la creatividad ni el color.

Texto: Natalia Icazo
Producción: Finita Ruiz Laque
Fotos: Néstor Grassi

Agradecimientos: Ana Manghi (www.uanamanghi.com), Fradisco (www.fradisco.com), Graciela Charba (www.gracielacharba.com.ar), La Compañía (www.lacompaniamuebles.com.ar), Morphi (www.morphi.com.ar), Juan Diezler (www.juandiezler.com.ar), Les Patiers (www.lespatiers.com.ar), Univale (www.univale.com.ar), Fernando Poggio (www.fernandopoggio.com), La Mejor Flor (www.lamejorflor.com), Arredo (www.arredo.com.ar) y Newton (www.newton.com.ar).



En un espacio de 150 m², la reforma de esta casa chorizo cayó en las manos expertas del reconocido arquitecto Horacio "Bucho" Baliero, hoy fallecido, y una eminencia en la materia. Este dio vida a una obra racionalista que se compone de una zona de patios: una de ellos de acceso a la casa, donde se preservaron árboles de época y se sumaron plantas, y otra, con una pileta de venecitas rodeada de un deck de madera, un sector de asados con parrilla y bancos, y también árboles añejos cuyas copas son toldos naturales. En el interior, los colores se plasman en alfombras, cuadros, lámparas y hasta muñecos retro. Arte y diseño conviven en las obras profesionales de todas las artes. El living se distingue por su chimenea y por la gran luminosidad que se cuela desde el exterior, en tanto una cómoda barra integra el comedor a la cocina. Las estanterías son protagonistas: de punta en blanco exhiben libros, discos y tazas, platos y vasos.

En el dormitorio se luce un cuadro que invita a sueños relajantes, entre sábanas acogedoras. Imposible evadir al sector de escritorio, donde la siempre innovadora Manghi da vida a sus colecciones. Unas donde el vidrio cobra dimensiones insospechadas, donde nunca faltan la creatividad ni el color.

RUEDA QUE RUEDA EL COLOR

Los multiformes apliques de Ana Manghi aportan su dosis de originalidad a cada rincón. A la derecha, en la cocina, el revestimiento en venecitas grises (Murvil) se suma a una guarda de azulejos de vidrio de colores (Ana Manghi) y un florero de aluminio (Fernando Poggio). ★